



ESTERIOR.

PRUSIA.

SAN PETERSBURGO 10 de diciembre. (De la Gaceta de Colonia.)

He aquí algunos pormenores mas sobre la derrota de Schamyl por el teniente general Bebutov. En la noche que siguió a la gran victoria obtenida sobre Schamyl, la del 29 de octubre, llegó este jefe al pueblo de G zat sin haber tomado un momento de descanso. En el distrito de Dargo no hay un solo enemigo y los aldeanos rebeldes han vuelto a la obediencia. Los trofeos de nuestra victoria son los siguientes, 1 cañón, 26 cajas de municiones, diez banderas, el hacha de armas de Schamyl, el sello de Kibel Mahomet, 300 prisioneros y una gran cantidad de armas. El enemigo ha dejado en el campo unos 800 hombres y si á este número se agregan los heridos, ha perdido 1,200 hombres. A nosotros nos han muerto 22 soldados y 6 hombres de milicias. Han sido heridos 7 oficiales de estado mayor y superiores, 43 soldados y 22 milicianos.

AUSTRIA.

VIENA 15.

(Del Diario alemán de Francfort.)

Nuestra aristocracia financiera sufre grandes zozobras: hay crisis y por todas partes amenazan giros. De algunos dias á esta parte han tomado las cosas un giro alarmante y ya se empiezan á conocer en toda su estension los malos resultados que produce la limitación de crédito del banco alemán. Diariamente suspenden sus pagos los negociantes de segundo orden, y aquí como en las provincias se temen los mayores trastornos. No se habia visto una crisis como esta desde 1840 y todavia habrian sido mas terribles las consecuencias para el Austria si el señor de Kubeck, presidente del ramo de hacienda no hubiese evitado con los fondos de amortización una crisis de las acciones industriales que hubiera complicado mas y mas la situación. La bolsa está paralizada. El temor y la inquietud no permiten entrar en ninguna empresa.

(Del mismo.)

El comercio de Cracovia ha enviado aquí una diputación para pedir al gobierno que haga entrar á Cracovia en el sistema general de aduanas del imperio. Añádes que nuestros fabricantes y comerciantes se proponen dar un paso análogo cerca del presidente del ramo de hacienda.

(De la Gaceta Universal alemana.)

Segun noticias de Varsovia el emperador Nicolás se ha librado por fortuna de un peligro muy grave que amenazó seriamente su vida. Cuando supo la muerte de la hija de S. A. I. el príncipe Miguel, se puso S. M. en camino para Varsovia donde estaba el gran duque. Había ya llegado al Niemen y al pasar, cerca de Kowno, este rio que se hallaba helado á la sazón, se rompió el hielo al peso del carruaje imperial, el cual se hundió en el agua hasta mas arriba de las ruedas. Fueron necesarios los mas grandes esfuerzos para volverle á sacar. S. M. renunció al viaje y regresó á San Petersburgo. En cuanto recibió esta noticia el gran duque, heredero presuntivo, salió de Varsovia y marchó á toda prisa á San Petersburgo. Hoy se aguarda al duque de Leuchtenberg. El archiduque Fernando ha salido para Módena y el duque de Berdeos ha pasado con su esposa, de Frohsdorf donde se hallaba á Brunsee, en la Stiria.

(De la Gaceta de Carreos de Francfort.)

Afirmase en los círculos extranjeros de Viena que el contenido de la protesta de la Gran Bretaña no exige contestación ninguna, al paso que la nota de Francia contra la incorporación de Cracovia requiere una rectificación en que se esponga la historia desde el día de la ocupación de Ancona hasta el de la toma de posesion de los pueblos suizos, la cual será un argumento contra la asercion de Mr. Guizot de que existen otros medios para sofocar los disturbios de Cracovia, ademas de su anulación política que pudiera dar pretexto en adelante á una conducta homogénea por parte de Francia.

BAVIERA.

MUNICH 16 de diciembre.

(Diarios Bavaos.)

En virtud de un real decreto, los negocios eclesiásticos que hasta ahora habían corrido por el ministerio del interior, formarán en adelante un departamento especial de esta secretaría bajo la denominación de Ministerio de lo interior, para los negocios eclesiásticos. Este ministerio quedará reunido al de justicia y se compondrá de dos consejos, uno para los asuntos del culto católico otro para los del protestante y de dos secretarios.

FRONTIERAS DE SILESIA 20 de diciembre.

(De la Gaceta de Augsburgo.)

Sabemos por conducto fidedigno que las reclamaciones de Prusia al Austria sobre el comercio prusiano con Cracovia han tropezado con dificultades insuperables. El señor Kamptz habia tenido diversas conferencias con el presidente de la cámara áulica mas parece que empleó formas de discusión tan desagradables que el asunto tuvo que tomar un giro decisivo.

En su origen estas reclamaciones tenían por objeto escliar á Cracovia y su territorio del sistema de aduanas austriaco, y dejarla gozar de sus antiguas franquicias, pero esto no era posible por lo equivoco de la situación. Cracovia habia formado un estado dentro de otro sin dar á la Silesia prusiana las ventajas que se contaba, porque el contrabando hubiera sido imposible, y no se hubiera podido exigir del Austria que le favoreciese, dejando subsistir los almacenes de depósito.

En favor de Prusia se hará cuanto se pueda, y así es que se conservará el arancel de tránsito y se tolerará en Cracovia un depósito para el comercio prusiano, al Este. Desde el primero de

enero entrará Cracovia y su territorio en el sistema de aduanas austriaco.

ITALIA.

ROMA 10 de diciembre. (Del mismo periódico.)

De todos los nombramientos anunciados solo se ha confirmado uno, cual es el del señor Marini, gobernador de Roma. Se designa por suceso suyo al señor Grassaleim, actual legado en Ancona. Monseñor Marini ha sido nombrado auditor general de Cámara, y hay quien se asombra de que no se le haya dado el capelo con este motivo. La comisión de legislación continúa sus trabajos: el código Napoleón servirá de base á las nuevas leyes, tomándose en consideración la posición especial del país, y consultándose tambien los nuevos códigos de otras naciones.

IRLANDA.

DUBLIN 22 de diciembre. (Del Chronicle.)

Se va haciendo universal la miseria en las provincias y en el mismo Dublin. El lord maire ha convocado, de acuerdo con los principales habitantes de esta capital, un meeting para mañana en Music Hall, á fin de adoptar las medidas necesarias para socorrer á los pobres. La miseria en ciertos distritos de la ciudad es tan grande como la que pesa sobre las provincias.

INGLATERRA.

LONDRES 24 de diciembre.

(Del Standard.)

El paquete Europe nos ha traído noticias de New York, con un día de posterioridad á las precedentes; pero nada contienen importante. Han llegado á Washington nuevos pormenores sobre la captura de Tampico. El general Scott salió para Monterey. A su llegada á Matamoros y Camargo, tomará el mando de las fuerzas de esta parte de Camargo, y en seguida hará un movimiento hacia adelante, en direccion á Tampico, y de allí tal vez á San Luis de Potosí, donde podrá reunirse con el general Taylor, y derrotar á Santa-Ana. El gobernador de Missouri anuncia en su mensaje á la asamblea legislativa de aquel estado, un déficit que exige prontas medidas para que el tesoro se halle en estado de hacer frente á sus compromisos.

(Del Globe.)

He aquí el parte oficial de la toma de Tampico, dirigido por el comodoro Connor al ministro de marina de Washington:

A bordo del vapor de los Estados Unidos Spitfire al frente de Tampico, 14 de noviembre de 1846.—Tengo el honor de participar al departamento de marina que he entrado esta mañana en el rio de Tampico con todas las embarcaciones ligeras de la escuadra y un fuerte destacamento de marineros y tropa de marina de Cumberland, el Mississippi, el Santa Maria, el Princeton y el Porposi.

A nuestra llegada al frente de la ciudad recibí una diputación de habitantes que vino á ofrecerme que me entregaría la plaza á condicion de que se respetasen sus leyes, instituciones y propiedades. Conservaré la plaza todo el tiempo que me sea posible: su importancia exige que se envíe cuanto antes una guarnición de 500 á 600 hombres para defenderla. A este fin he enviado al comodoro Perry á Matamoros para que tome con el general Patterson las medidas necesarias para el envío necesario de las tropas. Como me parece importante despachar inmediatamente al Mississippi, dejo para otra ocasion el parte circunstanciado.—Tengo el honor, etc.

(Del Daily News.)

Una población de 50,000 hombres se halla en las islas occidentales de Escocia en vísperas de morir de hambre. Auméntase diariamente el número de muertos por disenteria y hambre. Hay muchas familias, dice el Scotsman, que hacen solo una comida diaria. Los niños y los viejos están acostados todo el día para calentarse y sentir menos el hambre.

(Del mismo.)

Parece positivo que el ministerio francés, intimidado por la alta baronía de la propiedad territorial y de la industria de Francia, no propondrá en la próxima legislatura cambio ninguno en el sistema prohibitivo de aduanas. Los órganos de la prensa procurarán sin duda disimular esta vergonzosa retirada atribuyéndola á un pensamiento de conservación, pero no se caerá en el lazo y todos mirarán por el contrario este hecho como un acto de debilidad.

—EDUCACION PUBLICA. En prueba de los generosos y benévolos sentimientos que respecto á España abraja el Sr. Dempster Heming, persona acaudalada y presidente de la asociación inglesa y del congreso de tenedores de bonos españoles reunido en París, insertamos el siguiente extracto de una carta suya recibida en esta corte, y que se nos ha comunicado.

LINDLEY HALL, 15 de diciembre de 1846. "Hay otro punto sobre el cual llamaría yo muy seriamente la atención de los hombres políticos españoles y amantes de su patria. Tal es la educación pública. ¿A qué se deban los adelantos de la clase media en Inglaterra durante los tres últimos siglos? ¿A qué, sino á las cuarenta ó cincuenta escuelas de gramática fundadas en el reino durante el corto reinado de Eduardo VI? En estas escuelas se formaron una multitud de hombres que en seguida se diseminaron por todo el territorio, ricos en conocimientos y con aptitud y ambicion para aplicarlos á usos prácticos. Este sistema ó otro semejante es la innovacion mas apetecible actualmente en España. Empiécese dando á la clase de donde han de salir los que gobiernen el estado y las provincias, los que manden los ejércitos y armadas, una educación verdaderamente sólida y práctica. De poco sirven las instituciones mientras el país que las posee no posea tambien hombres de estado que hayan adquirido el caudal de ciencia necesario para conocer qué es lo que hace á las naciones vi-

gorosas, prósperas y felices, y las conserva así. Una de las mas grandes calamidades que al presente afligen á España, es la imperfección sino la completa falta de educación de las clases en general causada por las turbulencias intestinas. La actual generacion debe procurar con grande empeño que su sucesora reciba una instrucción mas oscurada que la que, por la fuerza de las circunstancias ha sido posible darla á ella misma.

—TENTATIVA DE ASESINATO. El 13 del pasado estuvo á punto de ser asesinado el príncipe arzobispo de Viena Mr. de Milde. A las ocho de la mañana y antes de levantarse el prelado, el ayuda de cámara entró en su cuarto, abrió bruscamente las celadillas y le dijo: "Monseñor: se me ha aparecido esta noche descubierto y ma ha ordenado que degulle al arzobispo de Viena. Apenas hubo pronunciado estas palabras, sacó del bolsillo una navaja de afeitar y la sacó al cuello del prelado.

Conociendo Mr. Milde que el ayuda de cámara era víctima de un rapto de locura, tuvo la serenidad suficiente para decirle: "Escucha, amigo mio: si es cierto que el divino Salvador te ha encargado que me quites la vida, tu deber es hacerlo, porque nadie debe ser acobardado á Dios. Pero antes de acometer cualquier empresa es necesario dirigir alguna oracion al Todo-poderoso. Ora y me resignaré á morir á tus manos.

El ayuda de cámara se postro de rodillas delante de un Crucifijo y empezó á orar en silencio. Entretanto el prelado se levantó, pasó á una pieza inmediata y se encerró echando la llave.

El ayuda de cámara fue conducido al hospital de locos de la capital.

—CARIDAD. Cuéntase un rasgo de caridad digno de los tiempos apostólicos, observado en un joven eclesiástico d. Ginebra. Hallándose detenido una tarde por un infeliz obrero sin trabajo que le pedía una limosna, el buen eclesiástico no solamente le dio cuanto dinero llevaba, sino que viendo al infeliz casi descalzo, le dió sus zapatos y se dirigió á su casa pisando un suelo húmedo y desigual sin otro preservativo que las medias. Al entrar en ella fue visto y reconocido á la luz de los reverberos, y el hecho se hizo público. Pero es sabido que dicho eclesiástico tiene por costumbre ejercitarse en otros rasgos mas notables de caridad, pues en Ginebra tanto el pueblo católico como el protestante, al hablar del joven sacerdote, siempre añade: "El caritativo abate G...."

—HAY DEUDAS QUE NO SE PAGAN. En la sala primera del tribunal civil acaba de pronunciarse una decision muy interesante en una época en que á pesar de la prohibición de los juegos públicos, la pasión que se ha procurado sofocar, ha llegado á ser mas viva é invade á todas las clases de la sociedad. Burdeos es, despues de París, la ciudad de Francia donde el juego figura muy principalmente entre las costumbres de los ricos comerciantes. En el número de los círculos se encuentra el de la comedia.

En enero del año pasado un joven extranjero que habia sido presentado al círculo de la comedia por uno de los socios, perdió sumas considerables. Con arreglo á los estatutos del círculo, el socio que presenta á un extranjero es responsable durante un mes de la suma de 5,000 francos de la presentación, y hasta la suma de 3,000 francos de las pérdidas del extranjero. El extranjero, que fué quien lo presentó, pagó por el 27,000 francos, que fué quien lo presentó, que era el prestamista habitual de los socios jugadores maltratados por la fortuna. Este dinero, no habiendo sido reembolsado al hartado crédito socio, que lo reclamaba del tio del extranjero, confiado en la palabra que el primero le habia dado de pagar las deudas de juego de su sobrino, entabló la demanda ante la sala primera del tribunal civil, y los jueces, oídas las partes, pronunciaron el fallo siguiente: "Considerando que la causa primera, ó sea el origen de la deuda de juego, es de la naturaleza de la ley; considerando que ha reintegrado al conserje la cantidad con que ha satisfecho el que ha perdido á los jugadores afortunados; que los jugadores y el conserje, que en realidad es el director del juego, no tienen accion alguna; considerando que si tal accion fuese admitida, sería fácil eludir la prohibición de la ley, llegando el caso de hacer admitir demandas que su testo es muy formalmente pro consideraciones que interesan al orden público. No ha lugar á la petición del demandante y la condena en las costas.

—DEBATE CURIOSO. El señor Seguin, combatiente de julio y antiguo subteniente del 67 de línea, se hallaba preso desde el mes de setiembre, por suponerse que llevaba ilegalmente la cruz de julio, atento á que solo habia recibido la medalla. Levantó el asunto ante el juzgado de Troyes, fué abuelto el señor Seguin, suponiendo que se creía de buena fé con derecho á la cruz y no á la medalla. El procurador del rey apeló: y Mr. Seguin compareció en la audiencia, que fué presidida por Mr. Cauchy. "Yo me batí en los tres dias de julio, dije, y recibí muchas heridas; tengo, pues, suficientes títulos para llevar la cruz que me remitió Casimiro Perier, con un diploma registrado y firmado por Mr. Perier, guardasellos. Por desgracia lo he perdido.

Mr. Rivolet, defensor del acusado, hace notar que en la lista de los agraciados con la cruz de julio, publicada el 2 de mayo de 1831, se encuentra un Pedro Seguin; en la lista de los agraciados con la medalla, publicada el 19 de mayo siguiente, hay cuatro llamados Seguin, de los cuales uno es Pedro Francisco Seguin; el acusado, segun el acta de su nacimiento, tiene el nombre de Pedro y no el de Pedro Francisco.

La audiencia ha confirmado la sentencia del inferior; pero al absolver á Mr. Seguin le ha invitado el presidente á que se provea de los títulos necesarios, si se cree, con derecho á la cruz de julio.

—EXPLOSION. Escriben de Gourdon (Francia), "Pont-de-Rodes ha sido teatro hace poco de un hecho lamentable. Los empresarios de los trabajos del camino real de París á Tolosa habian colocado sin precaucion cien kilogramos de pólvora de minas en una pieza de la casa del señor Vayre, propietario de Pont-de-Rodes. Una noche, un obrero de la empresa acompañado de un criado del señor Vayre, entró con luz en la pieza para sacar la pólvora necesaria para los trabajos del día siguiente. "No habian pasado dos minutos, cuando una explosion terrible alarmó al vecindario, destruyó hasta los cimientos la casa del señor Vayre y mató bastante las cerreas, propias del señor Ponzalgués, posadero, en las cuales se hallaban reunidos para comer muchas personas. "Los dos incautos que entraron á sacar pólvora murieron muertos por su imprudencia, entre los escombros se han hallado diseminados sus miembros.

—MR. CORDEN Y EL LIBRE TRAFICO. El 7 de mayo del 23 de diciembre dice, que Mr. Cobden, despues de visitar sucesivamente las principales plazas comerciales de España, llegó el 9 de diciembre á Barcelona, á ese cuartel general del monopolio. Pocos dias antes de entrar en sus muros el célebre economista inglés, los empresarios catalanes se habian ocupado de los medios de oponerse á las modificaciones de la tarifa, á las cuales se sabe que no ha renunciado el señor Mon. Mr. Cobden se puso de acuerdo con algunos de estos empresarios. Dicese que el señor Guell, el mas rico propietario de molinos del país, no ha podido resistir á la modestia y atentos modales de Mr. Cobden, y que al cabo de una hora de conversacion con él, vacilaron sus opiniones proteccionistas no Barcelona cuenta con seno muchos abogados del libre tráfico; todas las casas que trafican con la América del Sud, y principalmente con la isla de Cuba, se han declarado por la libertad de comercio, porque segun dicen, han conocido lo ventajoso que sería á la Habana el ser puerto franco.

INTERIOR.

SALAMANCA 29 de diciembre.

LAS PASCUAS.—DIMISION DEL ALCALDE.—NOMBRAMIENTO DEL JEFE POLITICO.—TRANQUILIDAD.—RECONOCIMIENTO DEL TEATRO.

Pasaron las Pascuas de Navidad, que á la verdad no han sido de las mas alegres, especialmente para la generalidad, pues de todo hemos disfrutado, gracias á su divina misericordia. A un fuerte lluvia el primer día, con la sensible desgracia del cabo de policía del cuarto esquadron del regimiento de Villaviciosa, que al subir por la calle de Herreros el carro destinado para la provision, uno de los caballos del tiro debió de espantarse, y el infeliz que venia de vigilancia á un lado de la rueda pareció que le cogió, como acostumbra á decirse, entre la espada y la pared, haciéndole una herida de bastante gravedad en el vientre, tan grande que fué preciso conducirlo entre cuatro al hospital militar, dando pocas señales de vida. En el segundo día tuvimos una gran nevada, cuyas regales duran todavia en los tejados y sitios donde la poca fuerza del sol no ha sido bastante para derretirla. Pero los elementos atmosféricos de los dos primeros dias, considerarse deben como de primavera comparados con el tercero y el de ayar de los Santos Inocentes. Dias en que valiéndose de una frase vulgar, los perros no podian parar en la calle. Así que, el paseo general en el rigor del invierno, que lo es la Plaza Mayor, observamos que ha estado desierto. Esto me ha hecho creer que por aquí son tan fuertes los frios como en la corte. Y que la decantada benignidad del clima de esta provincia ha desaparecido.

La miseria cada vez va en aumento, el aguinaldo para los pueblos no les ha ido en zaga, habiéndose espedito, si mal no me he informado, trescientos por noche buena, merced al sistema tributario. De manera que con un invierno tan crudo, y con las contribuciones que se exigen; es probable que para el mes de marzo quedemos en esqueleto.

Ya he presentado su dimision de ser alcalde Don Manuel Pineda. Como en las atribuciones del jefe politico no está el admitirla, se dice que la ha remitido al gobierno con un informe recomendatorio para que produzca los apetecidos desesos del Sr. D. Manuel. Ignórase quien le reemplazará en este caso al alcalde.

Corre muy válida la noticia de que D. Mariano Herrero, jefe politico de esta provincia ha sido nombrado para la de Valladolid. No salimos garante de ella, porque otros opinan será elegido regente de una audiencia en consideración á las relevantes cualidades que le adornan, y al tiempo que lleva sirviendo de jefe.

Disfrutamos de una completa tranquilidad en toda la provincia, y sin recelo de que se trastorne el orden, á pesar de la revolucion del vecino reino, esperando que reuman las Cortes para que remedien el estado deplorable en que se encuentran los pueblos.

Como tengo manifestado á Vds. ha llegado á esta el pintor D. Francisco Javier Bona. El objeto de su venida ha sido el que reconozca los trabajos encomendados al artista D. Benito Diana, de adornos, maquinaria, y pinturas de las decoraciones del nuevo teatro por no satisfacer á algunos de los individuos de la diputación del desgraciado hospital civil. El Sr. Bona ha revisado detenidamente los trabajos de Diana, y resulta del reconocimiento que todo lo ha parecido sobresaliente y merecido su aprobacion, aunque en algunas cosas pudiera haberse mejorado. Lo cierto es que á Bona le ha agradado todo lo ejecutado por el artista Diana. Siendo para este una satisfaccion, y para los no inteligentes una prueba de la alta reputacion que se tiene adquirida en la pintura D. Benito Diana.

GERONA 25 de diciembre.

ALOCUCION DEL CAPITAN GENERAL.

Tenemos en esta al general Breton, que se dispone á perseguir activamente á los rebeldes que se sostienen ya demasiado para que no se piense seriamente en su exterminio. Estos parecen ser los sentimientos de la primera autoridad del Principado, como se colige de la alocucion que ha dirigido á los habitantes de esta provincia y que adjunta remito á Vds.

"Habitantes de la provincia de Gerona.—Una gaviola de bandidos, fugitiva y activamente perseguida en todos sentidos por las fuerzas militares, recorre el pais escudándose en los bosques, barrancos y abismos de esta provincia con objeto de renovar una guerra fratricida que tantas desgracias y pérdidas os ha ocasionado en época bien reciente. Decidido á esterpor proterio ós impulsará á prestarle vuestra cooperacion, la mas eficaz para el logro de una empresa que os va á librar de los males y desastres que os acarrearía una culpable apatía. Seis meses hace que una cuadrilla de revoltosos penetró en esta provincia, y bien pronto tuvo que abandonarla porque lejos de hallar proteccion en el pais, no halló sino una persecucion que bien pronto la obligó á refugiarse en el vecino reino. Como autoridad encargada de la tranquilidad del Principado, no distingo colores ni matices entre los perturbadores del orden. Todos son enemigos de la Reina y del gobierno, todos son enemigos del pais, y todos estamos obligados á procurar su exterminio. Nada omitiré por mi parte para conseguirlo; en cuanto á vosotros, solo os diré para vuestra inteligencia, que vuestra conducta arreglará la mia.—Gerona 25 de diciembre de 1846.—Manuel Breton.

—MUERTE Y CAPTURA DE FORAGIDOS. El día 22 de este mes el teniente de la guardia civil comandante del destacamento de Olot (Barcelona) D. Jaime Abello, supo que la casa de la señora doña Francisca Roca y Vila, natural de la misma villa, habia de ser robada y asesinadas todas las personas que se hallaban en ella entre ocho y nueve de la misma noche; al momento se dirigió á la mencionada casa con el objeto de participar á la señora dueña y al ayuntamiento de la casa el criminal proyecto y adoptar las medidas mas convenientes para la prehension de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la prehension de los delinquentes: efectivamente, á la hora señalada se presentaron dos de los ladrones, á cuyo objeto dispuso con la mayor precaucion penetrasen en la casa simultáneamente los guardias que tenia disponibles, aunque tres de ellos convalecieran de resacas de calenturas, hasta el número de ocho, presada casa en los parages que le parecieron mas á propósito para conseguir la

**OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AÑOS**

ÉPOCAS.	TEMPER. REAUM.	TEMPER. CENTIGR.	HUMID. VIENT.	ATMÓS.
7 de la m.	2 b. 0.	2 b. 0.	26 p. 1 l.	Nord. Nieves
12 de la d.	1 s. 0.	1 s. 0.	26 p. 1 l.	Idem. Idem.
5 de la t.	0 0.	0 0.	26 p. 1 l.	Idem. Idem.

**Afecciones astronómicas de hoy.**

SOL.  
Sale á las 7 y 20. Se pone á las 4 y 40.

**LA LUNA.**

Apar. á las 7 y 4 de la n. - Se oc. á las 7 y 28 de la m.

**ADVERTENCIA.**

Hoy continuamos dando en el folletín la novela de Martín el Espósito; tenemos ya en nuestro poder original bastante para recobrar la ventaja que llevamos al Constitucional y así serán más cortas las interrupciones de esta novela que seguirá alternando con Doña Blanca de Navarra.

**EL ESPAÑOL.**

MADRID.

SABADO 2 DE ENERO.

El día 1.º del año 1847 comenzaron sus tareas los diputados electos para la legislatura de 1846. No dice mucho esta circunstancia en favor del gabinete que ha convocado las Cortes, ni aun en favor de las mismas instituciones, cuyo espíritu se deja falsear tan abiertamente en la impunidad del silencio. Si por esta y otras contradicciones y absurdos los periódicos enemigos del sistema representativo nos dirían algunas pullas, no tenemos mas remedio que tolerarlas.

El día frío, el suelo nevado, las tribunas desiertas; tales fueron los auspicios bajo los cuales se inauguraron ayer los trabajos de una legislatura, que seguramente no debe morir á manos del desaliento, de la languidez, de la frialdad moral. Presumimos más bien que el escaso de vida la ahogue, y que tal vez una cuestión que en estos momentos se ha renovado y resuelto bruscamente, pueda comprometer la existencia del nuevo parlamento.

La pesada é interminable tarea de las votaciones para el nombramiento de la comisión de actas, compuesta de siete individuos, y de la comisión de otros cinco que han de entender en las actas de los siete, llenó toda la sesión, que abierta á la una y cuarto, se cerró á las cuatro y media de la tarde.

Como era de presumir, fueron elegidos los señores cuya candidatura quedó acordada en la reunion de la calle del Florin, y son los siguientes, por el orden con que van escritos:

**COMISION DE LOS SIETE.**

- Sres. BRAVO MURILLO.
- BENAVIDES.
- NOCEDAL.
- GONZALO MORON.
- MOYANO.
- BAHAMONDE.
- ESTEBAN COLLANTES.

Todos ellos pertenecen á las diversas fracciones del partido moderado. Fueron sus competidores los diputados progresistas señores MADOZ, LUYAN, RODA (D. MIGUEL) ORDAS AVECILLA, HUELVES, GALVEZ CAÑERO y GARCIA.

**COMISION DE LOS CINCO.**

- Sres. ARTEFA.
- ABRAZOLA.
- RIOS ROSAS.
- VAHEY.
- SANTORIOS.

Sus opositores fueron los señores SAGASTI, CONDE DE TORRE ORGAZ, FUENTES, MARTIN Y GARCIA SUELTO.

Las votaciones siempre compactas guardaron la misma proporcion de tres á uno: los dos partidos que han disputado la victoria han dado muestras de hallarse al menos en esta ocasion perfectamente disciplinados.

Sin embargo, como las cuestiones de actas no deben ser cuestiones de partido, sino de estricta legalidad, hubiéramos deseado que en la primera comision se hubiese caído siquiera un puesto á un diputado progresista, para que pasando las actas por el tamiz de la fiscalizacion de todas las fracciones, tuviesen mas autorizacion los diputados admitidos.

El Senado no celebró sesión por ser día festivo: hoy deben reunirse entrambas cámaras, y en el Congreso se leerán los dictámenes de la comision de los cinco sobre las actas de los siete.

Los tres parlamentos de las tres primeras naciones constitucionales (con perdon sea dicho de un diario ministerial francés que no hace muchos dias nos postergaba á la Bélgica y aun á la Grecia) los tres parlamentos de las tres primeras naciones constitucionales de Europa, repetimos, habrán quedado casi simultáneamente abiertos entre fines de este mes y fines del próximo enero.

Graves cuestiones de gobierno interior y cuestiones mas graves aun de política europea habrán de tratarse en las cámaras de esas tres naciones, hallándose las dos primeras, la Inglaterra y la Francia, altamente comprometidas en la cuestion recientemente suscitada con motivo de la supresion de la república de Cracovia, y habiendo las tres de encontrarse en otra cuestion que ha sido como la precursora de aquella y que

también ha agitado profundamente á la Europa: á saber, la del matrimonio del duque de MONTPENSIER con la INFANTA de España.

En los tres parlamentos podrá tal vez agitarse la cuestion ministerial, siendo lo mas natural en España un cambio de gabinete, tratándose en Inglaterra de fijar definitivamente la suerte de la administracion wigh, y pudiendo surgir asimismo en Francia alguna eventualidad en que Mr. Guizot tuviese que dejar el poder en manos de algun otro hombre que hallase mas facilidades para mejorar la situacion del gobierno francés en Europa.

Nuestros lectores conocen punto por punto la historia del grave atentado mediante el cual, consumándose el tercero y definitivo despojo que en poco mas de medio siglo ha sufrido la infortunada Polonia, las potencias del Norte han venido á renovar el antiguo sistema de aquella Santa Alianza que tan fatal había sido á la causa constitucional de los pueblos, y que despues de haber caducado en la apariencia, merced á los nuevos principios que la revolucion de julio vino á introducir en el código diplomático de la Europa, parece revivir al presente á los ojos del mundo escandalizado para no perdonar ni aun aquellos vestigios de una nacionalidad que las mismas potencias del norte hubieron de respetar en Viena.

La España, aunque signataria de los tratados de 1815, está muy lejos de poder añadir ningun peso en esa balanza del destino de las naciones que los grandes potencias, una marítima y otra continental, no han conseguido inclinar en favor de los últimos restos de la antigua Polonia. Culpa de las revoluciones que sin interrupcion se han subseguido entre nosotros desde la guerra de la independencia, ni representamos en el congreso de aquella época el papel que correspondia á la nacion que primero se había levantado contra el formidable poder cuyos funerales celebraban entonces las potencias, ni nos hallamos ahora en posicion de mezclarnos directamente en otras cuestiones que las que directamente interesan á nuestras propias relaciones con esas mismas potencias. La cuestion de los tratados de 1815, aunque tan fundamental para la Europa por la gran violacion que envuelve de todo el derecho público europeo, es por tanto una cuestion en que hasta su poco de ridiculo tendria el entrometarse en España, y que por consecuencia solo se mezclará como un incidente á las próximas discusiones de nuestro parlamento.

No les sucede lo mismo á la Francia y á la Inglaterra para las cuales, principalmente para la primera, es esa una cuestion de vida ó muerte, origen de grandes embarazos en lo presente y de grandes complicaciones en el porvenir.

El gobierno inglés y el gobierno francés se han visto en la necesidad de protestar contra la reaccionaria y perturbadora política de los gabinetes del norte, y como quiera que estas protestas no hayan visto aun la luz pública, como quiera tambien que en la prensa de ambos países dure aun el debate sobre los términos mas ó menos explícitos y mas ó menos enérgicos en que están concebidas, mal se puede dudar á la hora de esta que han sido concebidas en un espíritu y redactadas en un lenguaje que, sin provocar inmediatos conflictos, les imprimen todo el sello de la formalidad y de la trascendencia.

De todas maneras, la cuestion de Cracovia ó, para hablar con mas propiedad, la cuestion de toda la política internacional de Europa, está destinada á promover una discusion amplia, solemne, agitada, verdaderamente grave en las cámaras inglesas y francesas. En esta discusion será sin embargo mejor la posicion del gobierno inglés que el del francés, así ante su propia nacion como ante la Europa. La Inglaterra, á quien por su situacion insular como por sus tradiciones históricas, no asustan jamás las eventualidades del aislamiento diplomático, no verá peligro ninguno para su gobierno en cualquier posicion á que la política de sus hombres de estado ó la fuerza de los acontecimientos pueden llevarla de resultados del atentado que acaba de cometerse en el norte. No así la Francia; porque la Francia de Luis FELIX, la Francia del sistema puramente dinástico, está condenada á deplorar la anulacion de esos mismos tratados que contra ella sola se hicieron, de tal manera, que ni aun un hombre tan eminente como su primer ministro actual sabrá qué responder á los que en nombre de ese mismo sistema dinástico le echen en rostro la fatalidad ó la culpa de un aislamiento que, lejos de proporcionarle su libertad de accion, le coloca en una actitud de impotencia. En uno y otro parlamento, en el de Londres y en el de París, irá necesariamente unida esa cuestion á la del rompimiento ó á lo menos de la interrupcion de las buenas relaciones de ambos gobiernos entre sí, y tambien bajo este concepto nos parece que ha de ser peor la posicion del ministerio de negocios extranjeros de Luis FELIX que la del de la reina VICTORIA.

Pero donde esta última cuestion se presentará en todas sus vastas proporciones será al tratarse de los asuntos de España. Bien considerado todo, el estado de estos asuntos, el rompimiento de la Francia con la Inglaterra y la supresion de Cracovia, no son mas que tres fases diferentes de una misma cuestion cuyo inmenso interés se concentrará muy principalmente en el importante debate á que dará lugar la primera: la del matrimonio MONTPENSIER.

Y hémos aquí á nosotros, hé aquí al gobierno español obligado á tomar parte, una parte muy principal en el importante y animado diálogo de la Francia con la Inglaterra. Y hé aquí resuscitada á la faz de la Europa, hé aquí debatiéndose al mismo tiempo en los tres parlamentos una cuestion que, aunque resuelta en sí misma, está muy lejos de poder considerarse resuelta en sus consecuencias, y cuyos mal aconsejados promovedores, despues de haber falseado completamente por su base la alianza de la Europa constitucional, alianza de intereses no menos que de principios, alianza sellada y confirmada por el tratado de 1833, se encuentran ahora con que han falseado tambien la posicion de esa misma Europa constitucional respecto á la Europa absolutista, y con que no hay ya ninguna cuestion internacional ni dinástica, ni política que pueda darse por fenecida hasta un nuevo y difícil arreglo en las relaciones de las potencias 2.ªs.

La Inglaterra acusando á la Francia de la precipitada y exclusiva resolucion de un asunto en que ambas se habian comprometido á no proceder sino de comun acuerdo; la Francia obligada á buscar subterfugios y á inventar suilezas para disculpar un acto de su política que ni siquiera podrá aprovechar á su dinastía; la España, victima entretanto de ese resentimiento, atada por un lado al carro de triunfo de Mr. Guizot y viéndose por otro al conde de MONTMOLIN agasajado por lord PALMERSTON; el parlamento inglés culpando tal vez á este ministro de haberse dejado sorprender por la diplomacia francesa, pero dispuesto á apoyar ese mismo ó á otro hombre de estado que en sus relaciones con el gobierno francés y con el gobierno español guarde la memoria del golpe reciente: el parlamento francés, sosteniendo tal vez á Mr. Guizot, pero sosteniendo con él un sistema en que la Francia está condenada á pagar sus mismos triunfos, sus matrimonios-MONTPENSIER, con humillaciones indignas de tan gran pueblo; el parlamento español, alternando, segun hemos dicho, en ese diálogo, no sabemos aun si para apoyar á los mismos autores de la influencia, y de la preponderancia francesa en España, ó para protestar como debiera hacerlo contra los que á la faz de los pueblos y de los gobiernos no han vacilado en apellidar partido francés al partido de la mayoría; hé aquí el espectáculo que en el espacio de un mes ofrecerá la Europa parlamentaria, y que si bien fecundo en grandes discursos de todo género de oratoria, acaso no sea el mas propio para obligar á retroceder en su camino á los gabinetes que aun no tienen que habérselas con cámaras de pares ni de diputados.

Dificiles son de preveer las consecuencias de esta triple discusion, así porque hace á la situacion exterior como á la situacion interior de los tres gabinetes. Una cosa sin embargo se puede asegurar, y es que la prolongacion del estado actual de las relaciones entre la Francia y la Inglaterra será un peligro continuo é incommensurable para la paz general del mundo, y que por lo que hace á nosotros sostener á los mismos hombres y perseverar en la misma política que hasta ahora, sería condenarnos á una posicion tan comprometida dentro de nuestro propio país como su balterna en presencia de los extraños.

Por lo demás son tan diferentes las posiciones de los tres gabinetes y las circunstancias de las tres naciones que no admiten género ninguno de comparacion. Mr. Guizot, sostenido seguramente en las cámaras tal cual es en la actualidad la situacion parlamentaria de Francia, perdería instantáneamente este apoyo si le abandonase la alta influencia del Rey para mejorar con otro ministro la situacion diplomática de la Francia. Lord PALMERSTON y el gabinete wigh caerian, si llegasen á caer, no ya por la cuestion diplomática, sino por la cuestion interior. La situacion del ministerio inglés es efectivamente tan inferior bajo este aspecto como superior bajo el otro á la del ministerio francés. La cuestion económica, tan embarazosa, tan esencial en aquella nacion mercantil por excelencia, está para renovarse á propósito de los derechos del té; la Irlanda es mas que nunca en estos momentos el fatal escollo en que con sus mejores pilotos encalla de tiempo en tiempo esa inmensa nave, dominadora de todos los mares, que se llama la Gran Bretaña, y al gabinete wigh le sería muy difícil vencer semejantes dificultades si su resolucion no se aplazase para despues de las elecciones. Afortunados siempre nosotros, nos hallamos en peor posicion exterior que la Francia y en peor posicion interior que la Inglaterra, faltándonos únicamente para colmo de felicidad y de gloria la formacion de un nuevo ministerio MON que nos sujete todavía mas á la tutela francesa y que nos acerque todavía mas á un precipicio de nuevas reacciones y de nuevas revoluciones.

Con sentimiento hemos sabido que el número 83 de la Opinion ha sido denunciado por un artículo en que se llamaba á las Cortes asamblea ministerial. Desde que se lanzó á la arena este nuevo adalid de la prensa independiente tuvieron ocasion de observar hasta los periódicos del ministerio, sus naturales adversarios, que solo gastaba en la lid armas nobles, corteses y de buen género. Se ha distinguido siempre la Opinion por un cuidadoso esmero en sostener el tono de templanza, de mesura y de conciliacion; tan

proprios de órganos fundados para sostener doctrinas y no personas; y sin embargo, ninguna de estas prendas han podido escudarle contra los tiros de un gobierno que ha emprendido hace tiempo una cruzada sangrienta contra la prensa que no es suya.

Esperamos que los tribunales sean tan justos con nuestro colega, como lo han sido en diferentes ocisiones con nosotros, absolviéndonos á despecho del gobierno mismo que nombra los jueces.

Circula con profusion, segun parece, una proclama del conde de MONTMOLIN que aun no ha llegado á nuestro poder, y en la cual, si hemos de dar crédito á fundados rumores, despues de revelarnos que el corazon del Pretendiente está rebosando gratitud por haber nacido en España; magister que descendiente de Reyes, es tanto lo que nos ama S. M. que sujetará su soberanía á la de la nacion. El hijo de D. CARLOS reconociendo la soberanía nacional es el absurdo mas soberanamente ridiculo que pudiera inventarse.

Conviene, sin embargo, no despreciar á este enemigo. En caso de una intencion es fácil que los progresistas, exacerbados por la imprudente é irritante conducta que con ellos observa el gobierno, contemplan la lucha con los brazos cruzados, si es que algunos fanáticos no le favorecen.

En Cataluña se agitan ya descaradamente los carlistas, y las proclamas y noticias que publicamos en otro lugar, son claros indicios de que por aquella parte se trata de alterar el reposo público tan obstinada como abiertamente.

Llamamos la atencion sobre la carta de París que hoy insertamos. Ya el Journal des Debats hablando de la Rusia ha dicho últimamente que para la Francia no hay mas que la alianza inglesa ó el aislamiento. Es bien natural que el gobierno francés, imposibilitado de renovar sus buenas relaciones con la Gran Bretaña, proclame aquella nueva política al abrir las cámaras, y es asimismo bien natural que el rey LUIS FELIX trate por su parte de salir cuanto antes de esa situacion aun á costa de concesiones. Ni tampoco de otra manera podrá conseguirlo. Por lo demás, las noticias de nuestro corresponsal vienen á corroborar lo que en otra parte decimos de la probable posicion de Mr. Guizot ante el parlamento.

Parece que el señor RONCALI está nombrado inspector de infantería en reemplazo del general SORIA que actualmente desempeña tan importante cargo.

**ESTAFETA DE LAS EMBAJADAS.**

Llamamos particularmente la atencion sobre la carta de París que por este conducto hemos recibido. Si las noticias de nuestro corresponsal son exactas, como no debemos dudar, Mr. Guizot se ha decidido á proclamar la política del aislamiento, acto que contrasta notablemente con la conducta timorata de este ministro en los cinco últimos años y que por lo mismo no puede atribuirse á un movimiento espontáneo, sino á la imprescindible fuerza de las circunstancias.

Todas las reflexiones que sobre este suceso se hacen en la carta que mas abajo insertamos nos parecen muy sensatas y dignas de fijar la atencion de nuestros lectores.

En los periódicos recibidos por el correo ordinario no hay noticias que merezcan especial mencion.

**CORRESPONDENCIA ESTRANJERA.**

(Por la estafeta.)

PARIS 26 de diciembre.

(De nuestro corresponsal.)

**Aislamiento definitivo de Francia.—Actitud del Rey y de Mr. Guizot.—Soluciones probables.—Noticias de México y la Habana.—Resolucion contra derecho del gobierno anglo-americano.**

Esto es hecho: el aislamiento de Francia es indudable y muy pronto será oficialmente reconocido, pues habiendo perdido ya el gobierno toda esperanza de lograr que Inglaterra estreche con él sus relaciones, piensa, segun se asegura, proclamar por boca de Mr. Guizot que el aislamiento será en adelante nuestro sistema político. Ya comprenderán Vds. cuanto trabajo debe costar al rey y á Mr. Guizot hacer públicamente esta confesion, á ellos que por espacio de tanto tiempo han estado decantando la importancia de la alianza inglesa, como base de su fuerza y de su gloria; pero la declaracion á que se ve precisado nuestro gobierno, no estorbará en lo mas mínimo que Luis Felipe continúe maquinando cuanto pueda para reconciliarse con la Gran Bretaña. Háse dicho aquí hace algunos dias, que el gabinete francés había prometido á las tres potencias del Norte, reconocer para en adelante como un hecho consumado, la incorporacion de Cracovia, y cesar por consiguiente de protestar contra ella, ora por medios diplomáticos, ora en la tribuna. Añádes que en cambio de esta concesion deben las tres potencias reconocer el gobierno de la Reina Isabel y dar así al mismo tiempo su aprobacion al matrimonio Montpensier. Esto no es cierto ni puede serlo en el estado actual de las relaciones con aquellas tres potencias: pues prescindiendo de la protesta transmitida por Mr. de Flahaut al príncipe de Metternich, el gobierno francés se abstiene cuanto puede de tratar de ninguna cuestion con los gabinetes de Viena, Berlín y San Petersburgo y sus relaciones son de poca formalidad.

Francia estaría seguramente dispuesta á hacer algunas tentativas para conseguir el reconocimiento de la Reina Isabel por las potencias del Norte, mas tiene sobrada circunspeccion para intentar nada en dicho sentido actualmente, y á mi entender esto es laudable. Interesa á la dignidad de España no hacer desahucios á las tres potencias, ni desear siquiera que se hagan en su nombre. Cuando plazca á las tres cortes absolutistas abrir los ojos á la evidencia y enviar por fin representantes á Madrid, España deberá recibirlos sin grande afán y sin rencor. El aislamiento á que han querido condenarla Prusia, Austria y Rusia no ha impedido que triunfe por fin en ella el sistema constitucional: no es extraño que aun no haya desaparecido el disgusto por este resultado producido; pero indudablemente si alguien ha de dar el primer paso no debe ser la Peninsula. Y no es probable tambien que aun queden algunas ilusiones en S. Petersburgo y en Viena sobre los medios de triunfo del partido carlista? No habrán dejado los agentes del conde de Montmolin de sondear en lo posible las disposiciones que énterambas cortes animarian, caso de que lograse resucitar la guerra civil en España. Si esta tentativa ha de verificarse, no sería malo que las potencias absolutistas se convenciesen del triste desenlace que por fuerza tendria para aquel partido. Comprenderian entonces que sin incurrir en ridiculo, no les quedaba

medio hábil para diferir el envío de representantes á Madrid.

Mucho falta á Mr. Guizot para estar tranquilo sobre el éxito del sistema político cuya adopcion ya á proclamar en la tribuna. Ya cuando subió al poder en 1840 se vió precisado á declarar que ofendida Francia con la conducta de Inglaterra en la cuestion de Oriente, se proponía en adelante por sistema vivir sin hostilidad contra nadie; pero tambien sin intinidad.

Verdad es que sus actos secretos desmentian sus públicas palabras. Pretendia solo hacerse desear, y así es que firmó el famoso convenio para la estacion de las zonas á que debía reducirse el derecho de visita. Por lo demás, la firma de este convenio fue tan acepta al rey como á Mr. Guizot. No cabe duda en que hoy se propone S. M. dar algun paso análogo. El rey profesa las ideas de Mr. de Tayllerand, quien siempre enarcó la importancia de la alianza inglesa para la seguridad de Francia y la paz del mundo. No olvidará por cierto Luis Felipe estas lecciones, creyendo ademas, como cree, que la duracion de su dinastía pende de dicha alianza. Puede predicarse, pues, sin echarla de profeta que se arreglará de un modo ú otro con Inglaterra. Ahora bien: no todos los ministros consentirán en aceptar las condiciones con que se pague este arreglo. No predomina mucho en Mr. Guizot el sentimiento de pundonor nacional, pero la posicion en que le ha colocado su gran talento, y la reputacion que en Europa ha adquirido, podrían impedirle marchar por la vía de las concesiones tan lejos como deseará el monarca. Esta circunstancia es la que hace posible su retirada de los negocios.

Por otra parte, Mr. Molé no ha renunciado al deseo de volver al ministerio de negocios extranjeros. Mr. Thiers que en varias ocasiones se ha presentado como el campeón *quand même* de la alianza inglesa, pudiera pasar en caso necesario por mas apto que nadie para restaurarla. No dejaría entonces el rey de ponerle á la cabeza del gabinete, á reserva de preparar alguna de esas ascanzas con las que acostumbra á sacudirse de Mr. Thiers, cuando cree que le compromete demasiado. Y de todos modos queda al rey el recurso, si Mr. Guizot le estorba, y si MM. Thiers y Molé no quieren tomar las riendas del gobierno, de formar uno de esos ministerios de transaccion cuyos miembros, privados de valor personal, son instrumentos dóciles de la voluntad régia. Esta última solucion de los apuros del momento, es quizá la mas probable de todas.

El paquete Europe que ha llegado á Liverpool, procedente de New-York ha confirmado la noticia de la toma de Tampico. Ningun nuevo movimiento en el interior ha hecho el ejército americano. El general Scott ha salido paca Monterey, pero parece que no debe reemplazar al general Taylor en el mando, sino que le compartirá con él. A este efecto se dividirán las fuerzas americanas en dos cuerpos, cuyo punto de convergencia será San Luis de Potosí donde atacarán simultáneamente á Santa-Ana. En la correspondencia de la Habana traída por este paquete hay una cosa notable. Anunciase que el gobierno mejicano ha enviado á varias casas de aquella ciudad patentes para armar corsarios bajo el pabellon de la república, y se calcula su número en 300. El gobernador general de Cuba ha hecho saber que á nadie se le permitiría armar corsarios mejicanos en los puertos de la colonia. Hasta aquí todo es muy sencillo, pues el gobierno español ha obrado cuerda y lealmente, de conformidad con el derecho de gentes y con los tratados que median entre los Estados Unidos y España. Pero se añade que el gobierno mejicano ha enviado tambien á la Habana un gran número de cartas de naturaleza en blanco para que se llenen con los nombres de los súbditos españoles que quieran tripular los buques corsarios de aquella república, de manera que no puedan tratarlos los americanos, si llegasen á capturarlos como á personas declaradas fuera del derecho de gentes.

El gobierno americano anuncia por su parte la intencion de no reconocer como válidas semejantes cartas de naturaleza y de aplicar la pena de piratas á los individuos que de ellas hagan uso. Esta doctrina es cabalmente contraria á la que los mismos americanos sostuvieron contra Inglaterra y fué una de las principales causas de la guerra de 1812. Alegaban entonces que los marinos ingleses cogidos á bordo de buques americanos no debían considerarse como súbditos británicos, en cuanto hiciesen la declaracion de mudanza de naturaleza ante un magistrado de los Estados Unidos. La nueva doctrina de los americanos, es pues muy controvertible bajo su propio punto de vista, y en todo caso el gobierno español no puede permitir sin rebajarse de un modo vergonzoso, que los americanos traten como piratas á súbditos españoles; aplicándoles la pena de muerte que bajo aquel concepto corresponde, sin mas crimen que navegar en un buque provisto segun regla de la patente en carta, expedida por una potencia reconocida por su propio gobierno.

P. D. Esta mañana se ha difundido en París el rumor de que el embarcadero del ferro-carril del Norte, estaba ardiendo. Era una exageracion grosera: ha habido en efecto principios de fuego, pero se atajó, y no ha destruido mas que un taller de carpintería contiguo á aquel edificio.

DAMASCO 3 de diciembre.

(De nuestro corresponsal.)

**Cobranza de contribuciones.—Descubrimiento de un complot.—Conversion y retractacion de una joven.—El colera en Mossul.—Noticias comerciales.**

El 6 del pasado regresó Ali-bey de su viaje á Gebel-Kalrie, en las cercanías de Homs y Hama. Habia ido con el objeto de obligar á aquellos habitantes á pagar las contribuciones atrasadas y de recoger en los campos circunvecinos la cantidad de trigo y demas cereales necesarios á la manutencion del convoy llamado el *Garde* que debe salir al encuentro de la caravana de peregrinos llevándola provisiones frescas para que pueda continuar su viaje hasta el regreso á esta metrópoli.

El bey desempeña á satisfaccion en encargo y á fines de mes ha vuelto á salir á la cabeza del mencionado voy que regularmente encuentra á mitad del camino á los peregrinos de la Meca.

A mediados del mismo mes se descubrió aquí un complot fraguado con la intencion de provocar alborotos en el Midau contra Abdullatif-Agá, nombrado por el nuevo Rajá vice-inspector de policía. Enterado el gobierno á tiempo del proyecto, mandó prender á uno de los principales autores del desorden y le castigó con numerosos bastonazos.

Una joven católica residente en Mara, pueblo inmediato situado en el camino de Alepo, abjuró la semana pasada de su religion, cediendo á las seducciones de un otomano y al raso del islamismo. Las lisonjeras palabras del amante musulman la arrastraron al principio á dejarse conducir ante la presencia del rajá y de los demas grandes turcos para pronunciar la nueva profesion de fé. No tardó sin embargo en arrepentirse y así es que cuando compareció ante el divan usó ya de expresiones ambiguas.

Advertiendo su irreolucion los miembros del consejo, creyeron prudente precipitar el interrogatorio y le enviaron á toda prisa á casa de un musulman para que le custodiase y afirmase en el mahometismo. Ella sin embargo logró dar aviso de sus verdaderos sentimientos á sus parientes, y estos los participaron al patriarca greco-católico, quien dirigiéndose personalmente y sin tardanza al Caimacan le espuso el estado primitivo religion. S. E. dió muy buenas esperanzas al vicario diciéndole que profesaba las ideas del gran vicario Beslid-Hajá, que era por lo tanto opuesto á las conversaciones involuntarias y que tenia ademas noticia de las discusiones habidas en Constantinopla con motivo de la libertad de religion. Añadió empero que nada podia resolver por sí solo, y que aconsejaba al Mas cuando, siguiendo al divan cuyo presidente era él, advirtiendo sus consejos, se dirigió al divan del patriarca, en vez de salir el Caimacan á su de-

fensa, se puso de parte de sus colegas y sostuvo que la joven en cuestion no podia retractarse de su conversion...

Cartas de Bagdad anuncian que el coterá ha cesado casi del todo en aquella ciudad. En cambio ha aparecido en Mossul la mortandad en la primera provincia...

De Siffet dicen que han cesado los obstáculos opuestos por los musulmanes contra la reedificacion de un templo al culto israelita, destruido por el último terremoto.

Los abundantes lluvias de los últimos quince dias infunden grandes esperanzas de que este año sea también fértilísima la cosecha; ya se nota una sensible rebaja en los granos y toda clase de comestibles.

Los negocios comerciales empiezan á mejorar. Agudándose con impacencia los tres buques cargados de manufacturas inglesas que sabemos salieron hace algun tiempo de Londres para Siria.

NOTICIAS DE PORTUGAL.

El Comercio de Oporto publica la siguiente notable carta dirigida por el duque de Palmella al presidente de la junta revolucionaria de Oporto:

Dirijo estas líneas á V. E. á instancias del almirante Parker, á bordo de cuyo navío me halló en este momento, para pedirle con el mayor empeño que ponga en libertad al duque de Terceira. Un acto de tal naturaleza ejercido por la junta de Oporto, lejos de enfriar la noble causa que V. E. defiende, esto es, la verdadera causa de la Reina y de la libertad portuguesa, le daría de seguro nueva brillantez, y probaría que la humanidad es la mejor compañera de la justicia.

Yo estoy bien cierto de los sentimientos de V. E. y de todos sus colegas de la mayor parte de ellos, y puedo afirmarles que un acto cualquiera en favor del duque de Terceira será recibido con aplauso y reconocimiento por el gabinete británico. Me abstengo de propósito de tocar en esta carta ningún otro objeto, y solo diré particularmente á V. E. que he recibido del gobierno una insinuacion para salir del reino, y que después de presentar mi dimision del cargo de conde de estado, he tomado la resolución de ir á pasar algunos meses fuera de nuestro infeliz país.

Ruego á V. E. que acepte las protestas de consideracion y afecto con que soy de V. E. amigo y servidor. (Firmado) Duque de Palmella.

P. D. Es claro que el duque en el caso de que se le conceda la libertad, debe dar en garantía su palabra de honor de salir del reino, y puede ser que esta generosidad tenga el mejor resultado. Lisboa 27 de noviembre de 1846.

EL GENERAL BRETON. Sobre su llegada á Gerona de los siguientes pormenores el Postillon:

A las tres de la tarde del 25 llegó á esta ciudad el excelentísimo señor capitán general D. Manuel Breton, acompañado del jefe de estado mayor D. Ant. Pio Laserna, algunos ayudantes y una partida de caballería, habiéndose alojado en la fonda de la Fontana de Oro. Se nos asegura que saldrá hoy á las cuatro de la mañana, desde donde se propone pasar á los puntos que crea mas convenientes para el pronto exterminio de la gaviilla facinerosa que infesta al país, á cuyo fin creemos que viene con animo decidido y firme resolución, como lo manifiesta la proclama que ha publicado.

ROBO. Escriben de Leon el 26.

Uno de estos dias, hacia la hora de las nueve de la noche, robaron al señor Aguiar, gobernador eclesiástico, dos hombres, al parecer, no del todo desconocidos, sobre cuyo asunto hay diversas versiones: una que fué morder el dinero robado, otra que poco, otra que no se sabe. Dice que los estragos de la nieve son muchos y horribles, que perecen los buyes, y quedan helados los hombres y si tienen la culpa del portazo, como aseguran en parte, cargará la responsabilidad sobre el señor jefe político, que no toma acta de los sucesos ni mira los asuntos con el celo que exige su gravedad.

Cartas sobre la literatura y los anales de Halle. — Lessing y Ruge. — Obras completas del señor Ruge. — Espíritu de la nueva literatura. — Alfred Meisenet y Barthold Auerbach. — Las historias de la aldea. — Un dicho de Goethe. — Almanacos y libros portátiles. — Un compadre. — Las sociedades de conocimientos útiles. — El príncipe hereditario de Baviera. — La camisa popular. — Sociedades para misiones. — En qué consiste la ilustracion del espíritu, según Kan. — La Alteracion de las facultades. — Suscritores á periódicos. — Nueva edicion del Lexicon de la conversacion. — Los libros populares sobre la historia general; Becker, Rotteck y Schlosser. — Obras sobre geografía. — El señor Balbi. — Historia del arte dramático en España, por el señor Schak. — Dramas del señor Hartzembusch.

Con las cartas sobre la literatura escritas por Maudelsoher, Nicolai y Lessing, con la Dramaturgia de este hombre célebre empieza (en 1777 y 1767) una nueva era para la literatura alemana, en el siglo diez y ocho; con los anales de Halle, redactados por el señor Ruge comienza otra en el diez y nueve. No pretendemos ciertamente colocar al señor Ruge al lado de Lessing, de ese hombre universal que produjo obras inmortales en poesía, en crítica literaria, en teología, y que es además modelo de la prosa alemana. Comparamos únicamente á estos dos autores, á causa de la influencia que con sus críticas literarias han ejercido. Lessing vivía en mejores tiempos que Ruge. Entonces marchaban los gobiernos alemanes con el espíritu de la época y ahora casi todos son contrarrevolucionarios. Así es que el gran hombre del siglo pasado vivía honrado en su país e imprimía libremente cuanto se le antojaba. Los anales de Halle por el contrario han sido prohibidos, y el señor Ruge ha sufrido tantas persecuciones que desahuciándose en impreaciones contra su patria pasó á Francia y Suiza con firme propósito de no volver á esta ingrata tierra. Ha conocido sin embargo posteriormente cuán difícil es destruir los lazos que con el suelo natal nos unen y hoy está ya de vuelta. Este jefe de la escuela Hegeliana, ó sea de la fracción llamada de los jóvenes Hegelianos, ha impreso últimamente sus obras completas en seis tomos que contienen lo mas notable de los anales de Halle y otros muchos fragmentos literarios y políticos dignos de aprecio.

Preciso es leer esta coleccion para conocer los sentimientos de la nueva Alemania en materias religiosas, políticas y literarias. En ella se ven los progresos que el espíritu humano ha hecho en Alemania desde los tiempos de Voltaire y Kant. En general todas las producciones literarias que hoy obtienen alguna boya ó están escritas en el sentido de esta nueva escuela filosófica ó tienen al menos una tendencia política y popular. No sin razón pudiera decirse que ya no existe la dicta Alemania de los tiempos pasados y que en su lugar se ha alzado una Alemania política y una literatura íntimamente enlazada con esta nueva fase de nuestra historia. Ya no hay librero que quiera imprimir nuevas ediciones de los clásicos latinos y griegos, porque no se venden. Han ocupado su lugar las canciones políticas como las de un novel poeta llamado Alfredo Meisner ó composiciones políticas y populares como las Historias de la Aldea y el Compadre de Bertoldo Auerbach. Las ediciones de estos libros se suceden rápidamente. Puede decirse que actualmente hay en Alemania casi una manía de difundir obras populares y llamar la atencion de los contemporáneos sobre los males y necesidades del pueblo. Nuestro gran Goethe dió ya esta regla á los poetas. "No describas mas que la vida y la vida siempre es interesante". El señor Auerbach la describe en sus Historias de la Aldea de que ya existen cuatro ediciones y que se han traducido en varias lenguas. Pinta la vida de los campesinos de la Selva Negra (Schwarzwald) y prueba á los que buscan asuntos para escribir, en Persia, y en las Indias, que hay en la patria materia de sobra, y que en los tiempos actuales lo que gusta son los frutos del país.

Cuanto han variado las circunstancias desde los últimos años! Los meses de noviembre y diciembre, como Vds. saben, los de los almanacos y libros de bolsillo, (taschebucher). Antes de la revolución de julio estaban llenos estos libros transitorios de cuentos, versos de circunstancias y otras mil bagatelas para entretener á los lectores. Ahora tienen su parte seria, y apenas se encuentra uno que no envuel-

va alguna tendencia, cualquiera que sea. La mayor parte de ellos se proponen el objeto de hacer al pueblo abrir los ojos sobre los abusos políticos y las leyes contradictorias de nuestras treinta y ocho fracciones. El Compadre (Geattersmann) del Sr. Auerbach aspira esencialmente á este fin. Algunos buscan un objeto religioso ya para ilustrar, ya para confundir las ideas, porque es lo bueno que todos los partidos escapan con el pueblo. Los pictetistas publican tratados según sus opiniones y distribuyen miles de ejemplares entre la clase baja de los pueblos y aldeas. El partido liberal ha fundado diversas sociedades que á imitación de la Useful Knowledge de Londres se ocupan en difundir conocimientos útiles entre las diversas clases del pueblo. La de Sajonia, Wartenberg y Baviera publican libros que venden muy baratos y regalan á las escuelas. Distingue especialmente la de Baviera, cuyo jefe es el príncipe hereditario Maximiliano. Público es en Alemania que este personaje sigue una marcha entera opuesta á la de su padre, y que se complace en demostrarlo con sus acciones. Está en relacion con los señores Dahlmann, Schlosser y otros muchos sabios conocidos en Alemania por sus ideas liberales. La primera obra publicada por esta sociedad y que ha visto la luz hace poco, es una química popular por el profesor Ruge.

El otro partido tiene tambien sus asociaciones e imprime buenos libros, ó llámense milagrosos, como vidas de Santos y leyendas, que obtienen todavía muy buen acogida, porque los sostienen los sacerdotes. Lo propio sucede con las reuniones para misiones. En el pequeño reino de Baviera, que solo tiene una poblacion de 4,600,000 almas, entre cuyo número no llegan á 3,000,000 los católicos, la sociedad llamada el Luthwagsverein, cuya fundacion data solo de 1839, ha recibido y gastado 660,000 florines, como lo comprueban datos oficiales. Añádase á esto que hay otras muchas asociaciones que se proponen el mismo objeto de proselitismo y reciben tambien limosna de los pobres.

Los amigos del progreso no se hallan en tan buena situacion, porque en general tienen por enemigos al poder político y al eclesiástico. Hacen, sin embargo, lo que pueden. Ahora se está imprimiendo una biblioteca de los filósofos del siglo XVIII, de que ya están en venta varias entregas; publicase tambien disertaciones cortas de Kant dándolas gratis á quien las quiere. Citaremos por ejemplo, el excelente tratado de este filósofo célebre titulado: ¿Qué es la ilustracion del espíritu? y que merece traducirse en todas lenguas. "Sapere aude", dice el filósofo al hombre: sé animoso y haz uso de tus facultades mentales: está en la base de la ilustracion. Mas para conseguirlo se necesita libertad, es indispensable, y carecemos de ella." La obra mas atrevida de este pensador independiente de Königsberg es sin duda alguna la que lleva el título de la Alteracion de las facultades, ó sea de las ciencias; en que demuestra que no existe en realidad una facultad teológica, no habiendo mas que elementos que se hacen pasar por ciencias.

La instrucion popular está mas desarrollada y difundida en Alemania que en ningún otro punto del globo, exceptuando tal vez los Estados Unidos de América. Entre nosotros todo el mundo sabe leer y escribir y se lee mucho en Alemania. Hay periódicos que cuentan 15,000 suscritores como la Gaceta de Colonia y la Ilustracion que se publica en Leipzig; otros tienen 10 y 12,000 como la Gaceta Universal de Augsburgo, la de Weser y el Diario Alemán de Francofort. Los libreros de Brockhaus de Leipzig, venden 1,600 ejemplares de su nueva edicion del diccionario de conversacion, y los libros populares sobre historia universal tienen todavía un despacho mucho mas numeroso. Alemania, según creo, es el país en que se empezaron á hacer lecturas públicas sobre historia universal; al menos en las universidades salieron ya lugar en el siglo XVI. De estas lecciones salieron los compendios, Handbuecher ó resúmenes, de que se han traducido algunos como el de Heeren en todas las lenguas de los pueblos civilizados. Pero estos compendios servian solo para estudiantes y personas de instrucion; faltaban libros para el pueblo, para la clase media de la sociedad en el estilo de Voltaire.

El primero de nuestros contemporáneos que ha escrito una historia popular es el señor Becker. Su libro obtuvo excelente acogida y se han hecho de él numerosas ediciones corregidas y aumentadas hasta nuestros dias. Pero la obra del señor Becker es demasiado

voluminosa y carece además de tendencias pronunciadas sirviendo solo para la instrucion.

He aquí la razon por qué ha sido tan bien recibido el libro que el señor Botke, famoso diputado liberal en Cartrúche y profesor de historia en la universidad de Striburg, ha escrito sobre historia universal. Sus tendencias son muy liberales tanto en el sentido político como religioso. Es cierto que puede tacharse de profesor, pero aun con este defecto agradará siempre á la clase media mucho mas que la obra del mismo género publicada por el señor Schlosser. El señor Schlosser escribe muy mal: sus libros solo sirven para los sabios, y en efecto son mas bien una coleccion de disertaciones que un libro.

Respecto á la ciencia geográfica se encuentran en casi todos los países de Alemania libros excelentes. Puede decirse que con esta parte de la ciencia han creado los alemanes ramos particulares como la geografía comparada y el conocimiento de los países y pueblos (Völkler und Völklerkunde). En nuestras universidades se enseña la geografía de un modo que deja muy poco que desear; las obras de Raltier, de Verghus y de Kulp; son en general muy apreciadas. Sin embargo, aun no tenemos en nuestra lengua una obra original elemental como el compendio de geografía universal de Mr. Balbi. Este sabio, natural de Venecia y que ha vivido mucho tiempo en París, publicó á la su obra, traducida en alemán dos veces. El señor Balbi es hombre concienzudo por todos estilos, y ha escrito un libro digno de sumo aprecio.

La obra del señor Schack, sobre la literatura y el arte dramático en España ha concluido ya. El tercero y último tomo describe el período de Calderon, la decadencia del teatro español en el siglo XVIII, la influencia del gusto francés y por último, el renacimiento del drama nacional en el siglo XIX. En Leipzig se ha impreso tambien recientemente un drama del ingenioso é ilustrado colaborador de El Español, el señor Hartzembusch.

DEUDA PUBLICA ESTRANJERA.

ARTICULO II. (I).

(Reñido.)

En nuestro primer artículo sobre la deuda extranjera de España, su crédito público y el comercio libre, materias de que sucesivamente iremos tratando, creemos haber demostrado, no solo que se ha procedido injustamente con los acreedores extranjeros, sino tambien que el constante desprecio con que se han oido sus reclamaciones, ha inspirado á poderosas juntas y sociedades la firme resolución de apelar á toda clase de medidas legítimas para defender sus derechos, si el gobierno español aplaza mas y mas su honroso arreglo. "Notorio es, dice el Times, el buen natural del pueblo inglés; pero aun no se ha perdido toda idea del poder de Inglaterra." Esta observacion es bastante significativa, combinada con los diversos folletos, manifiestos y acuerdos que recientemente han aparecido en Europa, con referencia al derecho que los súbditos de algunas naciones, — las mas íntimamente interesadas en el asunto, — pueden fundar sobre los principios de justicia internacional, para pedir á sus gobiernos una intervencion mas firme y activa. Con especial en Inglaterra de donde principalmente ha salido el dinero para los empréstitos españoles, varios escritores de nota han sentido, afirmando en la autoridad de los mas eminentes juristas antiguos y modernos, el principio de que los súbditos ingleses que prestan á naciones extranjeras tienen un indispensable derecho á la intervencion directa y oficial del gobierno británico para que se subsanen los perjuicios causados por la falta de cumplimiento de las condiciones estipuladas, bajo cuya fe se suministró el dinero.

Demuestran dichos escritores que la contestacion de empréstitos extranjeros es un ramo de comercio, un derecho y privilegio de los súbditos, y por lo tanto un uso legal de la propiedad tan acreedor á la proteccion del estado como cualquier otro.

Para privar á los súbditos de su claro derecho á la proteccion del gobierno, debe este haber expedido anticipadamente un decreto, prohibiendo el suministro de fondos á una potencia extranjera determinada: de lo contrario siempre deben ser atendidas sus reclamaciones para la intervencion del Estado cerca de las

(1) Véase nuestro número 753.

naciones involucradas. Vatel dice: "La propiedad individual debe considerarse como de la nacion, respecto á los demas estados." Solo después de un animadísimo debate consiguió en 1730 sir Robert Walpole en el parlamento inglés, que pasase un acta ó decreto, no para atacar el principio de los empréstitos extranjeros, sino para su poder por un año la concesion de estos por los súbditos británicos, con objeto de evitar que reuniese fondos Carlos VI en quien se suponian planes de guerra contra la Gran Bretaña. Y aunque se aprobó dicha ley para aquel corto período, sufrió una grande oposicion alegándose que era una restriccion injusta impuesta al comercio, contraria á las leyes fundamentales, á los derechos y á los privilegios de los súbditos, y que tendia además á hacer de Amsterdam el mercado pecuniario de todas las naciones del continente. No puede darse manifiestamente mas clara por ningún cuerpo legislativo, de los derechos que asisten á los súbditos de una nacion para facilitar metálico á los gobiernos de otras y para reclamar la proteccion del suyo en transacciones reconocidas como legítimas.

No habiendo promulgado el gobierno ni el parlamento inglés ley alguna prohibiendo á los ingleses que suministren dinero á España, los extranjeros de esta nacion pueden reclamar una intervencion directa en su favor, de gobierno ó gobierno, si sus quejas son desatendidas. Los ministros de Inglaterra en sus representaciones al gabinete español se han referido hasta ahora á recomendar en términos mesurados, aunque vehementes, un arreglo de cuentas. Pero es preciso tener presente que existe un documento público, es histórico por lo tanto, en que lord Palmerston adoptó no hace mucho un tono muy diferente con otro estado que eludía el apoyo. En unas observaciones dirigidas á las repúblicas de Venezuela y Nueva-Granada, declaró lord Palmerston: "Claro es que la parte de las rentas públicas de los estados de Colombia que sea necesaria para pagar los intereses de su deuda extranjera no pertenece en realidad á aquellos estados, sino que ha sido virtualmente enajenada en el contrato de concesion del empréstito. Colombia por lo tanto está defraudando á sus acreedores británicos, destinando á su propio servicio sumas que no le pertenecen. Deducidos del total de las rentas los intereses debidos á los acreedores, el resto y solo el constituirá la renta verdadera que podian aplicar los colombianos á su propio uso. Si no basta para cubrir los gastos del Estado, impónganse mas contribuciones pero no se farte á lo pactado distrayendo para aquel objeto cantidades de la pertenencia de los súbditos ingleses." Mas adelante expresa lord Palmerston: "La esperanza que abriga el gobierno de S. M. B. de que aquellos estados no traten tan injustamente como lo han hecho hasta ahora á los tenedores ingleses de bonos colombianos, llevando las cosas á un extremo que obligaría al gobierno de S. M. á intervenir de una manera mas activa para que se reparasen los daños causados á sus súbditos."

Hasta ahora sin embargo, tenemos razones para creer que lord Palmerston ha procedido con gran mesura en sus comunicaciones con el gobierno de España sobre el asunto de que se trata; aun cuando los intereses de los súbditos ingleses comprometidos en este país sean de mas cuantía. Por eso esperan los acreedores extranjeros que las cortes adoptarán prudentes medidas para salir del compromiso en que se halla la nacion: tanto mas cuanto que las reclamaciones de aquellos acreedores se han ido aplazando de un año para otro durante los siete últimos, tiempo que hace que terminó la guerra, y que nada se ha oposito á la prosperidad del país. No es pues de extrañar, que la agitacion causada por este asunto crezca en Inglaterra hasta un punto que molestará á los ministros y al parlamento.

Varios juristas eminentes han formulado y publicado su opinion sobre los axiomas de derecho internacional relacionados con estas reclamaciones; para formar idea de ellos bastará presentar algunos extractos.

El ilustrado jurisconsulto inglés Mr. Burge, conserjero real, dice lo siguiente en un informe que ha visto la luz pública:

"Es indudable que cuando un estado se niega á cumplir las condiciones á que se ha obligado respecto á otra nacion ó á los súbditos de otra nacion, su negativa, bien sea explícita, ó bien evasiva, da justo y legítimo motivo á la nacion agraviada en comun ó en parte de sus individuos, ya para exigir represalias, ya para

No, por fin á saber el nombre de aquel joven; en la carta se acordó á nosotros y yo levantando la cabeza para mirarle, pregunté: ¿fornoso carnaje que acompañais? — Si, paparrus, me contestó el lacayo gigante, después de mirar desconfiadamente mi modesta librería. Demosmo satisfecho con lo que acababa de saber para hacer caso del injurioso pleiteo que me dirigier, me dejó de un orgulloso colera.

No podía ya dudar que el desconocido de la taberna de las Tres Cruces era el príncipe de Montbar y era indudable que iba al Museo con la esperanza de encontrar á Regina. Debía esta haber llegado, porque después de algunas vueltas, descubrí entre los cuadros la cabeza del conde Durivan que habia traído al Louvre á Regenia y á su padre. Desposeo de certiorarme, me acerqué, tambien por esta parte era animada la contraccion.

— ¿Animo de capa caída, decía un lacayo de figura real y cutis amarillo. Ayer, no obstante la orden, faltaron la consigna el sastre y el carnicero que no

habian recibido nada en todo el año; se toparon en la escalera con el amo y le pusieron como nuevo; desde abajo los oíamos disputar. — No pagar al sastre, pase, dijo otro con tono sentencioso, pero no pagar al carnicero, es repugnante; gente case, déjala, amigo mio. — Si con que que el señor marqués ajustó con el cochero la manutencion del carruaje, y el pobre hombre visitó un cuarto todavía. Anteriormente la costurera arribó un escándalo llevándose un vestido de baile que no quería dejar si no era pagado en el acto. Todos los dias hay cosas por el estilo, y ya ves tú qué tren. — Lo mismo nos sucede á nosotros, dijo un cazador á quien conocí por haberle visto la víspera en la tienda de La Lebrasse. — Mi duque lo ha derretido todo, y va á empreñar la espada y condonaciones de su padre. — ¿Midad de acomodo, hijos, mudad. — Pues aguarda otro mes y perderás seis. Ahí tienes á los lacayos del conde Duriveau, esa casa sí que es sólida. Y dando algunos pasos hacia uno de los criados del conde Duriveau dijo su interlocutor: — Buenos dias, Augusto. — Buenos dias los de Dios. — Dime, no habria en tu casa una plaza de lacayo para un amigo? — Hombre, en casa no; pero me parece que lo necesitas en casa de tu conde. — El hijo de tu amo? — Si. — Este chico tiene serdumbre? — Chita, hombre, si es cosa que hace sudar... tiene un servicio completo y un ayuda de cámara, dos lacayos y coche: sale cuando quiere con sus amigos y en ayre; bromista, si los hay, y acaso tambien raya el esta noche al señor vizconde, y acaso tambien raya el señor conde. Oh! el vizconde está en buena estacion... ya ha vuelto borracho dos ó tres veces.

De repente, me estremecí de sorpresa: acababa de partir al pie del pedestal un hermoso animal, venido con libertad y color de naranja; de aquel carnalito vi aparecer de un salto á mi desconocido de la taberna de las Tres Cruces, y tanto mejor pude certiorarme de su identidad, cuanto que conociendo sin duda á la rubia, se acordó la dió la mano simultáneamente y habló un breve rato con el marido. Si la distincion y la belleza del desconocido me sorprendieron cuando me vestí, me emborachaba con un aguardiente en una taberna, me emborachaba notablemente en la distincion y la belleza al verte vestido con elegancia; su fisonomía, al hablar con la rubia, respiraba gracia, finura, encanto; admiré la esquisita abundancia con que acompañó hasta su coche á la pobre abandonada, y en seguida volvió á subir rápidamente los escalones, entrando acelerado en el Museo.

¡No, por fin á saber el nombre de aquel joven; en la carta se acordó á nosotros y yo levantando la cabeza para mirarle, pregunté: ¿fornoso carnaje que acompañais? — Si, paparrus, me contestó el lacayo gigante, después de mirar desconfiadamente mi modesta librería. Demosmo satisfecho con lo que acababa de saber para hacer caso del injurioso pleiteo que me dirigier, me dejó de un orgulloso colera.

— ¿Animo de capa caída, decía un lacayo de figura real y cutis amarillo. Ayer, no obstante la orden, faltaron la consigna el sastre y el carnicero que no

habian recibido nada en todo el año; se toparon en la escalera con el amo y le pusieron como nuevo; desde abajo los oíamos disputar. — No pagar al sastre, pase, dijo otro con tono sentencioso, pero no pagar al carnicero, es repugnante; gente case, déjala, amigo mio. — Si con que que el señor marqués ajustó con el cochero la manutencion del carruaje, y el pobre hombre visitó un cuarto todavía. Anteriormente la costurera arribó un escándalo llevándose un vestido de baile que no quería dejar si no era pagado en el acto. Todos los dias hay cosas por el estilo, y ya ves tú qué tren. — Lo mismo nos sucede á nosotros, dijo un cazador á quien conocí por haberle visto la víspera en la tienda de La Lebrasse. — Mi duque lo ha derretido todo, y va á empreñar la espada y condonaciones de su padre. — ¿Midad de acomodo, hijos, mudad. — Pues aguarda otro mes y perderás seis. Ahí tienes á los lacayos del conde Duriveau, esa casa sí que es sólida. Y dando algunos pasos hacia uno de los criados del conde Duriveau dijo su interlocutor: — Buenos dias, Augusto. — Buenos dias los de Dios. — Dime, no habria en tu casa una plaza de lacayo para un amigo? — Hombre, en casa no; pero me parece que lo necesitas en casa de tu conde. — El hijo de tu amo? — Si. — Este chico tiene serdumbre? — Chita, hombre, si es cosa que hace sudar... tiene un servicio completo y un ayuda de cámara, dos lacayos y coche: sale cuando quiere con sus amigos y en ayre; bromista, si los hay, y acaso tambien raya el esta noche al señor vizconde, y acaso tambien raya el señor conde. Oh! el vizconde está en buena estacion... ya ha vuelto borracho dos ó tres veces.

De repente, me estremecí de sorpresa: acababa de partir al pie del pedestal un hermoso animal, venido con libertad y color de naranja; de aquel carnalito vi aparecer de un salto á mi desconocido de la taberna de las Tres Cruces, y tanto mejor pude certiorarme de su identidad, cuanto que conociendo sin duda á la rubia, se acordó la dió la mano simultáneamente y habló un breve rato con el marido. Si la distincion y la belleza del desconocido me sorprendieron cuando me vestí, me emborachaba con un aguardiente en una taberna, me emborachaba notablemente en la distincion y la belleza al verte vestido con elegancia; su fisonomía, al hablar con la rubia, respiraba gracia, finura, encanto; admiré la esquisita abundancia con que acompañó hasta su coche á la pobre abandonada, y en seguida volvió á subir rápidamente los escalones, entrando acelerado en el Museo.

¡No, por fin á saber el nombre de aquel joven; en la carta se acordó á nosotros y yo levantando la cabeza para mirarle, pregunté: ¿fornoso carnaje que acompañais? — Si, paparrus, me contestó el lacayo gigante, después de mirar desconfiadamente mi modesta librería. Demosmo satisfecho con lo que acababa de saber para hacer caso del injurioso pleiteo que me dirigier, me dejó de un orgulloso colera.

De repente, me estremecí de sorpresa: acababa de partir al pie del pedestal un hermoso animal, venido con libertad y color de naranja; de aquel carnalito vi aparecer de un salto á mi desconocido de la taberna de las Tres Cruces, y tanto mejor pude certiorarme de su identidad, cuanto que conociendo sin duda á la rubia, se acordó la dió la mano simultáneamente y habló un breve rato con el marido. Si la distincion y la belleza del desconocido me sorprendieron cuando me vestí, me emborachaba con un aguardiente en una taberna, me emborachaba notablemente en la distincion y la belleza al verte vestido con elegancia; su fisonomía, al hablar con la rubia, respiraba gracia, finura, encanto; admiré la esquisita abundancia con que acompañó hasta su coche á la pobre abandonada, y en seguida volvió á subir rápidamente los escalones, entrando acelerado en el Museo.

De repente, me estremecí de sorpresa: acababa de partir al pie del pedestal un hermoso animal, venido con libertad y color de naranja; de aquel carnalito vi aparecer de un salto á mi desconocido de la taberna de las Tres Cruces, y tanto mejor pude certiorarme de su identidad, cuanto que conociendo sin duda á la rubia, se acordó la dió la mano simultáneamente y habló un breve rato con el marido. Si la distincion y la belleza del desconocido me sorprendieron cuando me vestí, me emborachaba con un aguardiente en una taberna, me emborachaba notablemente en la distincion y la belleza al verte vestido con elegancia; su fisonomía, al hablar con la rubia, respiraba gracia, finura, encanto; admiré la esquisita abundancia con que acompañó hasta su coche á la pobre abandonada, y en seguida volvió á subir rápidamente los escalones, entrando acelerado en el Museo.

De repente, me estremecí de sorpresa: acababa de partir al pie del pedestal un hermoso animal, venido con libertad y color de naranja; de aquel carnalito vi aparecer de un salto á mi desconocido de la taberna de las Tres Cruces, y tanto mejor pude certiorarme de su identidad, cuanto que conociendo sin duda á la rubia, se acordó la dió la mano simultáneamente y habló un breve rato con el marido. Si la distincion y la belleza del desconocido me sorprendieron cuando me vestí, me emborachaba con un aguardiente en una taberna, me emborachaba notablemente en la distincion y la belleza al verte vestido con elegancia; su fisonomía, al hablar con la rubia, respiraba gracia, finura, encanto; admiré la esquisita abundancia con que acompañó hasta su coche á la pobre abandonada, y en seguida volvió á subir rápidamente los escalones, entrando acelerado en el Museo.

De repente, me estremecí de sorpresa: acababa de partir al pie del pedestal un hermoso animal, venido con libertad y color de naranja; de aquel carnalito vi aparecer de un salto á mi desconocido de la taberna de las Tres Cruces, y tanto mejor pude certiorarme de su identidad, cuanto que conociendo sin duda á la rubia, se acordó la dió la mano simultáneamente y habló un breve rato con el marido. Si la distincion y la belleza del desconocido me sorprendieron cuando me vestí, me emborachaba con un aguardiente en una taberna, me emborachaba notablemente en la distincion y la belleza al verte vestido con elegancia; su fisonomía, al hablar con la rubia, respiraba gracia, finura, encanto; admiré la esquisita abundancia con que acompañó hasta su coche á la pobre abandonada, y en seguida volvió á subir rápidamente los escalones, entrando acelerado en el Museo.

De repente, me estremecí de sorpresa: acababa de partir al pie del pedestal un hermoso animal, venido con libertad y color de naranja; de aquel carnalito vi aparecer de un salto á mi desconocido de la taberna de las Tres Cruces, y tanto mejor pude certiorarme de su identidad, cuanto que conociendo sin duda á la rubia, se acordó la dió la mano simultáneamente y habló un breve rato con el marido. Si la distincion y la belleza del desconocido me sorprendieron cuando me vestí, me emborachaba con un aguardiente en una taberna, me emborachaba notablemente en la distincion y la belleza al verte vestido con elegancia; su fisonomía, al hablar con la rubia, respiraba gracia, finura, encanto; admiré la esquisita abundancia con que acompañó hasta su coche á la pobre abandonada, y en seguida volvió á subir rápidamente los escalones, entrando acelerado en el Museo.

De repente, me estremecí de sorpresa: acababa de partir al pie del pedestal un hermoso animal, venido con libertad y color de naranja; de aquel carnalito vi aparecer de un salto á mi desconocido de la taberna de las Tres Cruces, y tanto mejor pude certiorarme de su identidad, cuanto que conociendo sin duda á la rubia, se acordó la dió la mano simultáneamente y habló un breve rato con el marido. Si la distincion y la belleza del desconocido me sorprendieron cuando me vestí, me emborachaba con un aguardiente en una taberna, me emborachaba notablemente en la distincion y la belleza al verte vestido con elegancia; su fisonomía, al hablar con la rubia, respiraba gracia, finura, encanto; admiré la esquisita abundancia con que acompañó hasta su coche á la pobre abandonada, y en seguida volvió á subir rápidamente los escalones, entrando acelerado en el Museo.

De repente, me estremecí de sorpresa: acababa de partir al pie del pedestal un hermoso animal, venido con libertad y color de naranja; de aquel carnalito vi aparecer de un salto á mi desconocido de la taberna de las Tres Cruces, y tanto mejor pude certiorarme de su identidad, cuanto que conociendo sin duda á la rubia, se acordó la dió la mano simultáneamente y habló un breve rato con el marido. Si la distincion y la belleza del desconocido me sorprendieron cuando me vestí, me emborachaba con un aguardiente en una taberna, me emborachaba notablemente en la distincion y la belleza al verte vestido con elegancia; su fisonomía, al hablar con la rubia, respiraba gracia, finura, encanto; admiré la esquisita abundancia con que acompañó hasta su coche á la pobre abandonada, y en seguida volvió á subir rápidamente los escalones, entrando acelerado en el Museo.

De repente, me estremecí de sorpresa: acababa de partir al pie del pedestal un hermoso animal, venido con libertad y color de naranja; de aquel carnalito vi aparecer de un salto á mi desconocido de la taberna de las Tres Cruces, y tanto mejor pude certiorarme de su identidad, cuanto que conociendo sin duda á la rubia, se acordó la dió la mano simultáneamente y habló un breve rato con el marido. Si la distincion y la belleza del desconocido me sorprendieron cuando me vestí, me emborachaba con un aguardiente en una taberna, me emborachaba notablemente en la distincion y la belleza al verte vestido con elegancia; su fisonomía, al hablar con la rubia, respiraba gracia, finura, encanto; admiré la esquisita abundancia con que acompañó hasta su coche á la pobre abandonada, y en seguida volvió á subir rápidamente los escalones, entrando acelerado en el Museo.

De repente, me estremecí de sorpresa: acababa de partir al pie del pedestal un hermoso animal, venido con libertad y color de naranja; de aquel carnalito vi aparecer de un salto á mi desconocido de la taberna de las Tres Cruces, y tanto mejor pude certiorarme de su identidad, cuanto que conociendo sin duda á la rubia, se acordó la dió la mano simultáneamente y habló un breve rato con el marido. Si la distincion y la belleza del desconocido me sorprendieron cuando me vestí, me emborachaba con un aguardiente en una taberna, me emborachaba notablemente en la distincion y la belleza al verte vestido con elegancia; su fisonomía, al hablar con la rubia, respiraba gracia, finura, encanto; admiré la esquisita abundancia con que acompañó hasta su coche á la pobre abandonada, y en seguida volvió á subir rápidamente los escalones, entrando acelerado en el Museo.

De repente, me estremecí de sorpresa: acababa de partir al pie del pedestal un hermoso animal, venido con libertad y color de naranja; de aquel carnalito vi aparecer de un salto á mi desconocido de la taberna de las Tres Cruces, y tanto mejor pude certiorarme de su identidad, cuanto que conociendo sin duda á la rubia, se acordó la dió la mano simultáneamente y habló un breve rato con el marido. Si la distincion y la belleza del desconocido me sorprendieron cuando me vestí, me emborachaba con un aguardiente en una taberna, me emborachaba notablemente en la distincion y la belleza al verte vestido con elegancia; su fisonomía, al hablar con la rubia, respiraba gracia, finura, encanto; admiré la esquisita abundancia con que acompañó hasta su coche á la pobre abandonada, y en seguida volvió á subir rápidamente los escalones, entrando acelerado en el Museo.

De repente, me estremecí de sorpresa: acababa de partir al pie del pedestal un hermoso animal, venido con libertad y color de naranja; de aquel carnalito vi aparecer de un salto á mi desconocido de la taberna de las Tres Cruces, y tanto mejor pude certiorarme de su identidad, cuanto que conociendo sin duda á la rubia, se acordó la dió la mano simultáneamente y habló un breve rato con el marido. Si la distincion y la belleza del desconocido me sorprendieron cuando me vestí, me emborachaba con un aguardiente en una taberna, me emborachaba notablemente en la distincion y la belleza al verte vestido con elegancia; su fisonomía, al hablar con la rubia, respiraba gracia, finura, encanto; admiré la esquisita abundancia con que acompañó hasta su coche á la pobre abandonada, y en seguida volvió á subir rápidamente los escalones, entrando acelerado en el Museo.

De repente, me estremecí de sorpresa: acababa de partir al pie del pedestal un hermoso animal, venido con libertad y color de naranja; de aquel carnalito vi aparecer de un salto á mi desconocido de la taberna de las Tres Cruces, y tanto mejor pude certiorarme de su identidad, cuanto que conociendo sin duda á la rubia, se acordó la dió la mano simultáneamente y habló un breve rato con el marido. Si la distincion y la belleza del desconocido me sorprendieron cuando me vestí, me emborachaba con un aguardiente en una taberna, me emborachaba notablemente en la distincion y la belleza al verte vestido con elegancia; su fisonomía, al hablar con la rubia, respiraba gracia, finura, encanto; admiré la esquisita abundancia con que acompañó hasta su coche á la pobre abandonada, y en seguida volvió á subir rápidamente los escalones, entrando acelerado en el Museo.

De repente, me estremecí de sorpresa: acababa de partir al pie del pedestal un hermoso animal, venido con libertad y color de naranja; de aquel carnalito vi aparecer de un salto á mi desconocido de la taberna de las Tres Cruces, y tanto mejor pude certiorarme de su identidad, cuanto que conociendo sin duda á la rubia, se acordó la dió la mano simultáneamente y habló un breve rato con el marido. Si la distincion y la belleza del desconocido me sorprendieron cuando me vestí, me emborachaba con un aguardiente en una taberna, me emborachaba notablemente en la distincion y la belleza al verte vestido con elegancia; su fisonomía, al hablar con la rubia, respiraba gracia, finura, encanto; admiré la esquisita abundancia con que acompañó hasta su coche á la pobre abandonada, y en seguida volvió á subir rápidamente los escalones, entrando acelerado en el Museo.

De repente, me estremecí de sorpresa: acababa de partir al pie del pedestal un hermoso animal, venido con libertad y color de naranja; de aquel carnalito vi aparecer de un salto á mi desconocido de la taberna de las Tres Cruces, y tanto mejor pude certiorarme de su identidad, cuanto que conociendo sin duda á la rubia, se acordó la dió la mano simultáneamente y habló un breve rato con el marido. Si la distincion y la belleza del desconocido me sorprendieron cuando me vestí, me emborachaba con un aguardiente en una taberna, me emborachaba notablemente en la distincion y la belleza al verte vestido con elegancia; su fisonomía, al hablar con la rubia, respiraba gracia, finura, encanto; admiré la esquisita abundancia con que acompañó hasta su coche á la pobre abandonada, y en seguida volvió á subir rápidamente los escalones, entrando acelerado en el Museo.

De repente, me estremecí de sorpresa: acababa de partir al pie del pedestal un hermoso animal, venido con libertad y color de naranja; de aquel carnalito vi aparecer de un salto á mi desconocido de la taberna de las Tres Cruces, y tanto mejor pude certiorarme de su identidad, cuanto que conociendo sin duda á la rubia, se acordó la dió la mano simultáneamente y habló un breve rato con el marido. Si la distincion y la belleza del desconocido me sorprendieron cuando me vestí, me emborachaba con un aguardiente en una taberna, me emborachaba notablemente en la distincion y la belleza al verte vestido con elegancia; su fisonomía, al hablar con la rubia, respiraba gracia, finura, encanto; admiré la esquisita abundancia con que acompañó hasta su coche á la pobre abandonada, y en seguida volvió á subir rápidamente los escalones, entrando acelerado en el Museo.

